

Boletín nº8 – Engaños y desengaños

El actual gobierno se justifica socialmente fingiendo causas nobles como el gobierno de la izquierda o del pueblo, pero el engaño tarde o temprano se descubre y acaba en desengaño.

1.- Pedro José Moreno Escolástico

“Prometo por mi conciencia y honor, hasta que España sea una República y El Bonillo una nación, cumplir fielmente las obligaciones del cargo de concejal del Ayuntamiento de El Bonillo, con lealtad al Rey y a los bonilleros, y guardar y hacer guardar la Constitución como norma fundamental del Estado”.

Con estas palabras juraba Pedro José Moreno su cargo como concejal en junio de 2019. Cuatro años después abandonaba el equipo de gobierno disgustado, desengañado y desilusionado...

No es nuestra intención entrar a valorar sus ideas políticas, que respetamos absolutamente, pero queremos hacer ver cómo un joven con intenciones honestas, con ilusión y voluntad de trabajar por el bien de su pueblo puede acabar desilusionado y repudiado por su equipo. Pedro José es una persona con una clara ideología, que entró en el gobierno del PSOE esperando formar parte de un proyecto de izquierdas. Poco a poco fue descubriendo que en el gobierno de Juan Gil nada importan las ideas políticas, que todo se mueve por intereses. Sus ilusiones y él mismo acabaron siendo víctima del actual sistema.

Y, sin embargo, en estos casos es infinitamente más honroso ser víctima que cómplice. Podía haber hecho, como hacen tantos otros para no perjudicar sus intereses o hacer carrera política, obedecer, cobrar y callar, pero no estaba dispuesto a traicionar sus ideas y principios. No en vano prometió lealtad a los bonilleros al jurar el cargo.

Desde el respeto hacia un joven valiente y leal a sus ideas políticas, y desde la simpatía que nos inspira personalmente, nos tomamos en este boletín la libertad de recordarle su palabra. Sabe perfectamente que el actual gobierno es causa de muchos de los problemas de nuestro pueblo. No vale con apartarse y dar un paso al lado, hay que seguir dando pasos adelante.

2.- Rubén Jaén Garrido y María Felicita Moreno Sierra

Como en el caso de Pedro José, los engaños y las mentiras tarde o temprano se descubren. Por eso Juan, Pilar y Jesús tienen que cada cuatro años lanzarse a la caza de nuevos incautos.

Los últimos en morder el anzuelo fueron Rubén y Mari Feli. Dos jóvenes, buenas personas y con buenas intenciones, a los que se regaló el oído con lo muy noble que es servir al pueblo. Los pobres no se daban cuenta de no entraban a servir al pueblo, sino a servir a Juan.

Pongamos un ejemplo muy claro. Ni veinte días después de jurar el cargo, ambos votaban a favor de otorgar un sueldo de más de 15.000€ anuales a Ana Gore Sánchez, portavoz del Partido Popular. Sueldo totalmente injustificado, como han podido comprobar ellos mismos durante estos dos años, que es fruto de un pacto infame entre Juan y Ana Gore. Secundar y apoyar este pacto, ¿acaso no les convierte en cómplices del robo al pueblo?

Otro ejemplo sorprendente es que nosotros hemos participado más en los plenos que ambos. Asistimos a un pleno ordinario a solicitar la palabra en el turno de preguntas, palabra que nuestro alcalde no tuvo el valor de darnos. Sólo con eso ya hemos participado más que Mari Feli y Rubén, que no hablan ni para dar su voto y permiten que su jefe lo dé por ellos.

Miremos el caso de Mari Feli. Una persona válida, apasionada del deporte y con formación especializada en este campo. No creemos que haya habido un encargado de deportes mejor. Y, sin embargo, como concejal se rebaja a la indignidad de obedecer cualquier cosa, sacrificando su libertad política y de pensamiento para poder justificar las órdenes que recibe.

Mari Feli, Rubén, a estas alturas ya sabéis perfectamente lo que hay. Sabéis de primera mano que nuestro alcalde antepone sus intereses personales, económicos y políticos a sus obligaciones y a los intereses del pueblo. Estabais ambos en el despacho cuando fuimos a recordarle que estaba incumpliendo sus obligaciones legales. Habéis entrado en el lodazal que es estar bajo las órdenes de Juan Gil, y os está salpicando el barro.

Desde aquí queremos desearos mucha fuerza de ánimo para que hagáis lo correcto. Representar a vuestro pueblo, velar por los intereses de los bonilleros ante todo y ante todos, incluso frente a la persona a la que debéis el sueldo y el cargo...

3.- Bonilleros de izquierdas

También son víctimas de engaños aquellos que creen que nuestro actual gobierno municipal, haga lo que haga y por el mero hecho de ser del PSOE, es un gobierno de izquierdas.

Porque la izquierda de verdad no son unas siglas, sino unos principios. Igualdad, justicia social, progreso colectivo, lucha contra las desigualdades estructurales, mayor inclusión de la sociedad civil en la toma de decisiones políticas, defensa de los derechos de los trabajadores... ¿Dónde están estos principios en El Bonillo?

Durante cuarenta años me enriquezco a costa de mi pueblo, pero hablo de igualdad social y económica. Construyo una nueva clase privilegiada compuesta por mis acólitos y allegados, con acceso preferente a los servicios públicos, pero hablo de justicia social. Soy una persona sin oficio que cobra más de 46.500€ gracias a los impuestos de la gente trabajadora, que ha contribuido a la mala situación de empleo de mi pueblo, pero hablo de derechos de los trabajadores. Tomo las decisiones pensando primero en mis intereses personales y políticos, sin justificarlas ni rendir cuentas a nadie, pero hablo de democracia social y participativa.

Esta gente que se autoproclama de izquierdas para aprovecharse de esta etiqueta es directamente responsable con su hipocresía del actual desprestigio de la verdadera izquierda.

4.- Conclusiones

Debemos empezar a juzgar a la gente por sus actos, no por sus palabras. Especialmente a aquellos que ocupan cargos de responsabilidad. Solo así dejaremos de caer en los engaños de la actual clase política, llena de hipócritas y mentirosos profesionales que se escudan en nobles palabras para mantener su posición y sus privilegios a costa de su pueblo.

No hay justificación posible para un alcalde que incumple sus obligaciones legales. No hay excusa que valga para un gobierno que oculta las cuentas y el uso del dinero público. No es tolerable en ningún caso valerse de un cargo en una fundación que presta un servicio público para beneficiar al entorno personal. Digan lo que digan, más fuerza tienen los hechos al hablar.

Los bonilleros tenemos que empezar a exigir responsabilidades políticas.